

EL TRABAJO INFORMAL EN COLOMBIA: DRAMA SOCIAL HUMANO

(Development, modernity and globalization; sociological stances
and analysis from Social Work)

Fredy Eduardo Vásquez Rizo¹
fvasquez@uao.edu.co

Lina María Álvarez Padilla²
lina_mar.alvarez@uao.edu.co

Alejandro Mera Tapias³
alejandro.mera_t@uao.edu.co

Fecha de recepción: 12 junio de 2014.

Fecha de aceptación: 8 agosto de 2014.

Resumen

Este artículo presenta una investigación realizada en el centro de la ciudad de Santiago de Cali, en la que se aborda una de las realidades más complejas y en aumento de los últimos años a nivel nacional: el trabajo informal. A través de cuatro historias de vida se presenta el drama social humano que viven a diario los trabajadores informales, por no contar con oportunidades reales laborales, por no tener niveles educativos adecuados, por carecer de recursos económicos y por el desinterés evidente del Estado.

Palabras clave: Trabajo informal, Calidad de vida, Falta de oportunidades laborales, Informalidad, Educación.

Abstract

This paper presents an investigation carried out in the city of Santiago de Cali, where one of the most complex and rising realities in recent years nationwide addresses the informal employment. Through four daily life stories, the human social drama of informal workers are presented, sharing the lack of real job opportunities, adequate educational levels, economic resources and the obvious lack of government support.

Keywords: Informal Job. Quality of Life. Lack of Job Opportunities. Informality. Education.

¹ Magíster en Ciencias de la Información y Administración del Conocimiento del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey –ITESM, México; Comunicador Social-Periodista de la Universidad Autónoma de Occidente, Colombia; docente del Departamento de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Occidente; integrante del Grupo de Investigación en Gestión del Conocimiento y Sociedad de la Información, e Integrante del Grupo de Investigación en Educación.

² Estudiante del Programa de Comunicación Social-Periodismo de la Universidad Autónoma de Occidente.

³ Estudiante del Programa de Comunicación Social-Periodismo de la Universidad Autónoma de Occidente.

INTRODUCCIÓN

El trabajo informal es una realidad actual producto del desempleo y de la falta de compromiso y oportunidad por parte del Estado para el desarrollo de la industria nacional. Esta falta de compromiso estatal se hace evidente al permitir el ingreso al país de productos generalmente terminados, que no requieren de ningún tipo de mano de obra colombiana, y que circulan con precios y aranceles muy bajos.

A lo anterior se suma la práctica permisiva, en algunos casos, del dumping⁴; la falta de oportunidades competitivas a nivel laboral para los colombianos al brindar posibilidades limitadas de acceso a programas de capacitación educativa y tecnológica, y el escaso interés por la generación de empleos, aspectos que agravan mucho más la situación y llevan al colombiano promedio a asumir nuevas formas laborales y a buscar otras posibilidades de supervivencia, entre ellas la informalidad laboral. “El sector informal de una economía puede ser visto como una válvula de escape para los individuos menos educados de una sociedad, en momentos recessivos” (González et al., 2006, p. 4).

Es por ello que el individuo nacional que desea trabajar, víctima de toda esta realidad y que aún no se somete a las tentaciones delictivas, se ve obligado a recurrir a otras alternativas para garantizar su subsistencia y la de los suyos, asumiendo actividades laborales informales que, en ocasiones, rayan en lo inhumano o lo infrahumano, viéndose expuesto a tortuosos caminos de vida, carentes de posibilidades honrosas de acceso a la salud y a la seguridad social efectiva, y a un nivel irregular e inconsistente de ingresos, que en su gran mayoría no garantiza ningún tipo de estabilidad.

El presente estudio intenta entonces abordar el tema del trabajo informal desde una perspectiva eminentemente cualitativa, identificando causas, consecuencias y posibles soluciones a

través de cuatro historias de vida que muestran esta actual situación, vivida a diario por muchos compatriotas y que se omite, no se atiende o se sume en la más absoluta indiferencia por parte del Estado y del resto de los colombianos.

PROBLEMA

Esta investigación, realizada en 2012, que involucra elementos de IAP (Investigación-Acción Participativa), se desarrolla en el centro de la ciudad de Santiago de Cali, donde el drama humano de la informalidad laboral se palpa a diario y se hace evidente con solo levantar la mirada detallando el contexto de las ventas callejeras o ambulantes.

Con este trabajo se pretenden identificar las principales razones que hacen que el Estado no tome medidas acertadas relacionadas con el fomento del empleo legalizado, situación que propicia la existencia y expansión del trabajo informal, y sugerir algunas posibles soluciones relacionadas con este drama social, entre ellas la concientización de la población en cuanto a la importancia de la educación, y de la formación y capacitación del trabajador.

Este tema de crucial importancia, debido a que el problema de la informalidad laboral afecta no solo a la ciudad de Cali sino a todo el país, perjudica a la sociedad que lo contiene en muchos de sus niveles, especialmente en lo económico, lo social y lo cultural, y lo más preocupante es que con el paso del tiempo, en lugar de aplacarse o disminuirse, se incrementa, en contraposición con la existencia e implementación de políticas estatales asociadas a su solución.

El trabajo informal es entonces una problemática en la que el individuo, por carecer de empleo formalmente legalizado, se ve en la necesidad de recurrir a diversos medios laborales inconstantes, viéndose supeditado a lo

⁴ Fenómeno por el cual un país productor de un objeto comerciable introduce ese producto en el mercado de otro país a un precio inferior a su valor normal; es decir, cuando su precio de salida al exportarse de un país a otro es menor que el precio de un producto similar destinado al consumo en el país exportador. El dumping es considerado como un comportamiento anticompetitivo y una práctica desleal del comercio internacional.

más inhumano que puede ofrecer la sociedad. Es por esta razón que se hace absolutamente necesario desarrollar una investigación como la aquí expuesta, con la intención de concientizar a la población acerca de esta realidad, que pasa a diario frente a las narices de miles y miles de ciudadanos, quienes ya la han asumido como algo normal dentro del paisaje de la urbe, situación que pone en riesgo el porvenir y progreso de la ciudad y la Nación.

MARCO TEÓRICO

EL EMPLEO

En un comienzo, y durante miles de años, la forma predominante en la relación de las personas a través del trabajo fue la esclavitud (“Concepto de empleo”, 2008). Se trataba de una relación de propiedad, en la que el trabajador era un esclavo que pertenecía a su amo, quien se apoderaba del fruto de su trabajo y po-

día utilizarlo o venderlo según su voluntad.

Posteriormente, a partir del siglo XIX, la esclavitud deja de ser la forma dominante de empleo, gracias al cambio de mentalidad social y laboral, y al auge de procesos y movimientos relacionados con la democracia y el sindicalismo, elementos que dan origen a formas de empleo mucho más justas y equitativas en la mayoría de los casos.

En la actualidad, el término empleo se refiere al encargo remunerado de un negocio o de un puesto de trabajo a una persona, predominando, hoy por hoy, el de tipo asalariado (en relación de dependencia), en el que el empleado o trabajador establece un contrato con su empleador, fijando el precio por el cual se venderá su fuerza de trabajo y las condiciones en que este será prestado (“Concepto de empleo”, 2008).

Lo anterior, que es el estado actual ideal de empleo (en el que el trabajador pone la mano de obra y el empleador paga el servicio), no impide

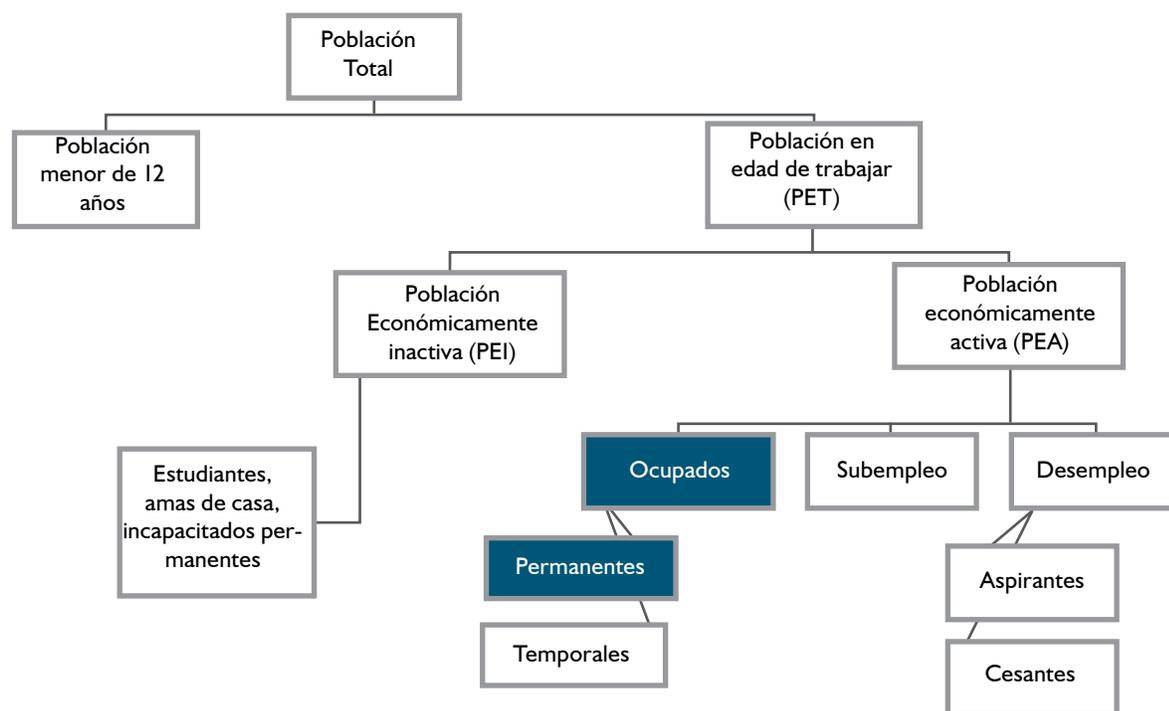


Figura 1. Esquema de caracterización de la población laboral colombiana. Para efectos del presente estudio, el empleo informal forma parte del recuadro que hace referencia al subempleo que, sumado al desempleo, ocasiona mayor lentitud y dinamismo en la economía nacional. (Fuente: www.encolombia.com, 2008.)

o descarta la existencia de otras formas de empleo como, por ejemplo, el trabajo por cuenta propia (cuentapropista o autoempleo) o el trabajo informal, abordado y analizado en la presente investigación, entre otros.

EL EMPLEO EN COLOMBIA

En Colombia, donde lógicamente existen estos tipos de empleo, desde hace algunos años se ha venido apreciando el aumento considerable de la empleabilidad de tipo informal, superando en algunos sectores a la forma de empleo dominante (ideal). Lo anterior se debe, entre muchas otras causas (además de las ya mencionadas al inicio de este documento), al crecimiento acelerado de la población, a los bajos márgenes de ahorro e inversión y a la imposibilidad de afrontar la oferta de mano de obra debido a la insuficiente demanda de la misma.

A lo anterior se suma que no se generan suficientes puestos de trabajo legalizados que den cobertura a los aproximadamente setecientos sesenta mil colombianos que se agregan cada año a la fuerza laboral (“Empleo en Colombia”, 2008); que la incapacidad del aparato productivo para generar empleo propicia el incremento considerable de los problemas sociales, y que el proceso de inflación de las últimas décadas ha alterado el valor real de los salarios ofertados y propuestos, yendo en detrimento de la calidad de vida de las personas.

Todo esto ha ocasionado, entre otras cosas, que un mayor número de personas en la familia se dedique a trabajar (incluyendo los niños) y que muchos asuman trabajos de tipo informal, tratando de mantener el mismo nivel de vida con base en el ingreso familiar; que se incremente la Tasa Global de Participación –TGP⁵ y que el desempleo, el trabajo informal (incluyendo el subempleo) y la carencia de inversión, conjugados con factores políticos, lleven al país al aumento de la pobreza.

La mano de obra ocupada permanentemente es mínima en relación con el total de la población, lo que es un gran problema, pues este segmento es el que le da la fuerza al sistema económico, en este caso el colombiano (Figura 1).

A manera de ejemplo, y para explicar un poco mejor la relación entre trabajo informal y subempleo, se mencionan algunos de los tipos de empleo actualmente existentes en Colombia (“Empleo en Colombia”, 2008):

Empleo formal de tiempo completo

Brinda estabilidad al empleado pues incluye un contrato de trabajo y prestaciones sociales.

Empleo de tiempo parcial no definido

Menos estable que el anterior, pero mucho más garante que el siguiente. Puede o no haber contrato de trabajo y prestaciones sociales.

Empleo informal

En la mayoría de los casos, con excepción de algunas formas de subempleo, no existen ni contrato de trabajo, ni prestaciones sociales, situación que no garantiza mayores oportunidades de desarrollo para el trabajador. Este tipo de empleo se presenta principalmente de las siguientes maneras:

(a) Subempleo: Cuando una persona es subcontratada o cuando asume otro tipo de trabajos menores, distintos a aquellos para los que se ha capacitado; puede ser de tiempo parcial o de tiempo completo y generalmente se gana poco dinero.

(b) Rebusque: Trabajos ocasionales que se desempeñan para conseguir dinero y para poder contar con recursos que permitan satisfacer las necesidades inmediatas; puede ser de tiempo completo o parcial (lustrabotas, vendedor ambulante, vendedor de lotería); aunque vale la pena aclarar que para muchos autores, como es el caso de Salazar (2014): el rebusque no reúne

⁵ Relación porcentual entre el número de personas total y las que conforman la fuerza de trabajo.

las condiciones suficientes para ser considerado siquiera una forma de subempleo.

(c) Empleo disfrazado: Actividades dudosas disfrazadas de empleo (contrabando, lavado de dinero, etc.).

EL DESEMPLEO

El desempleo es una de las principales causas de la existencia del trabajo informal, pues las personas desempleadas necesitan ganarse la vida de alguna forma, lo que los obliga a recurrir a este tipo de trabajo para salir del “ostracismo” en que los sume el hecho de no tener un trabajo mínimamente estable.

El término desempleo se aplica a la población activa (en edad laboral) que no tiene trabajo y se evidencia de cuatro formas distintas: cíclico, estructural, friccional y estacional (Rosillo y Chávez, 2009).

El primero ocurre solo por un ciclo, en este caso, sus consecuencias pueden llevar a países con instituciones débiles a la violencia y finalmente a la desobediencia civil. En países desarrollados la situación puede provocar vuelcos desde las políticas de estado hasta la adopción definitiva de un sistema económico distinto, como pena del debilitamiento institucional (Lezcano y Pamplona, 2009). Un caso de desempleo cíclico fue la crisis mundial de 1929.

El desempleo estructural corresponde técnicamente a un desajuste entre oferta y demanda de trabajadores (Eróstegui, 2007). En esta clase de desempleo, la característica de la oferta suele ser distinta a la característica de la demanda, lo que hace probable que un porcentaje de la población no pueda encontrar empleo de manera sostenida. El acelerado progreso tecnológico y la escasa formación y capacitación del capital humano encargado de manejar la nueva tecnología puede ocasionar este tipo de desempleo, desplazando grandes masas hacia trabajos informales o de carácter

precario, al carecer de competencias para enfrentar las nuevas exigencias laborales basadas en los adelantos tecnológicos.

En cuanto al desempleo friccional (Lezcano y Pamplona, 2009), este ocurre cuando existen discrepancias entre el número de puestos de trabajo y de trabajadores, haciendo referencia a aquellos que van de un empleo a otro para mejorar su condición de vida. Este tipo de desempleo es relativamente constante, temporal y no representa un problema económico.

Finalmente, el desempleo estacional hace referencia a aquel que varía con las estaciones del año debido a fluctuaciones en la oferta o demanda de trabajo. Un ejemplo acertado de este tipo de desempleo se hace evidente en quienes trabajan con procesos agrícolas, en los que el clima juega un papel fundamental en la producción (Eróstegui, 2007).

EL DESEMPLEO EN COLOMBIA

Si se habla de desempleo, Colombia tiene un problema especialmente agudo. Desde 1999, una de cada cinco personas dispuestas a trabajar no encuentran dónde emplearse. Este nivel de desempleo es el más alto que haya conocido el país y también el más elevado de América Latina (Jaramillo et al., 2005).

Pero, además, quienes se encuentran vacantes enfrentan periodos cada vez mayores de desempleo. La duración típica del desempleo se ha doblado desde mediados de los noventa y en la actualidad está más de siete veces por encima de cualquier otro país latinoamericano (Lora, 2003).

Para completar el cuadro, téngase en cuenta que cerca de la mitad de quienes están ocupados, trabajan en actividades informales o en empresas pequeñas, donde la productividad puede verse limitada o puede verse reducida la escala de los negocios y el acceso a los recursos productivos y a las oportunidades de mercadeo (Lora, 2003).

Consideradas todas estas dimensiones, no cabe la menor duda de que Colombia tiene uno de los problemas laborales más grave de América Latina y que no se trata apenas de un fenómeno coyuntural. Es aquí cuando el trabajo informal ocupa a una gran parte de la población desempleada, pues el tiempo apremia, la vida transcurre y los hogares tienen gastos y poco dinero para cubrirlos, y encuentran en este tipo de trabajo una pequeña salida a su angustia.

EL TRABAJO INFORMAL

El trabajador informal es aquella persona que no está vinculada laboralmente a través de un contrato formal, ocupándose por ello en trabajos menores en los que generalmente se gana poco dinero. Estas personas no trabajan un número habitual de horas a la semana o lo hacen solo de forma esporádica, sin suficiente regularidad. Para González et al. (2006), es una forma urbana de hacer las cosas, cuya marca distintiva incluye: pocas habilidades y capital, operación en pequeña escala, producción de trabajo intensivo con “tecnología” adaptada y un mercado no regulado y competitivo.

En esta dirección, el mercado laboral colombiano se ha caracterizado en los últimos años no solo por una alta tasa de desempleo, como bien se ha expresado, sino también de trabajo informal. Este último es una variable de gran interés para analistas y autoridades, pues usualmente refleja la existencia de situaciones sociales inadecuadas. En Colombia, según el portal *Americaeconomica.com* (Carlos Humanes, -Ed.-, 2006), el trabajo informal ha aumentado año tras año, en los últimos tiempos, en más de un 30 %.

METODOLOGÍA

La presente investigación se realiza con base en un enfoque eminentemente cualitativo, utilizando técnicas de observación y entrevista.

En el caso de la observación, esta se realiza de manera natural en numerosas ocasiones con el objeto de conocer el entorno que rodea a los diferentes trabajadores informales analizados, así como sus características personales y sus comportamientos.

En cuanto a las entrevistas realizadas, estas se elaboran según las diversas hipótesis surgidas del proceso de observación, con la intención de confirmarlas o desmentirlas, para poder generar resultados confiables y establecer conclusiones válidas y verídicas.

Para poder llevar a cabo la investigación se realiza un procedimiento que consta de los siguientes pasos:

- Inicialmente, los investigadores se desplazan al centro de la ciudad de Santiago de Cali, donde ubican a cuatro trabajadores informales, informativamente importantes, luego de un minucioso análisis basado en elementos asociados a la observación.
- Una vez ubicados se revisan y analizan sus comportamientos naturales, sin interferir en su diaria función. De aquí surgen las hipótesis iniciales.
- Seguidamente, a través también de la observación, se estudia su entorno, sus características y sus ventajas y desventajas, para poder tener una idea global de lo que allí se desarrolla y cómo se vive el día a día de una persona inmiscuida en el trabajo informal. De aquí se derivan más hipótesis y supuestos que deben ser abordados a través de las entrevistas.
- Finalmente, se realizan una serie de entrevistas a los trabajadores informales, en las que se exponen las hipótesis generadas y se obtiene la información suficiente para poder establecer los resultados, los cuales son posteriormente analizados para poder generar las conclusiones del trabajo.

Además, en relación con los instrumentos utilizados, se trabaja con una cámara digital para grabar en video las entrevistas y no supe-ditar el trabajo a lo volátil que puede resultar la memoria; se utiliza una grabadora de voz en el caso dado de que un entrevistado no quiera ser grabado en video y quiera conservar el anonimato, y se toman datos in situ mediante el uso de un cuaderno de notas por cada uno de los investigadores, en el que se apuntan las percepciones que se van presentando.

RESULTADOS

En cuanto a lo observado, se puede rescatar que el sector céntrico de la ciudad de Santiago de Cali está caracterizado por la existencia de un sinnúmero de puestos ambulantes de ventas, en donde se ofrecen minutos, chontaduros, mangas, cigarrillos, chicles, dulces, galletas, cholados y bisutería, entre otros productos. Algunos de los vendedores poseen algún tipo de sombrilla o parasol y un carrito, un coche o una estantería para facilitar su movilidad y la de sus productos.

En este lugar se maneja un nivel de estrés muy alto producto de la excesiva contaminación auditiva, ocasionada por el ruido permanente (múltiples voces, gritos y parlantes con música a todo volumen) y por la gran cantidad y heterogeneidad de personas que recorren sus calles. Da la impresión de encontrarse dentro de un caos y un desorden constante.

A continuación se presentan los aspectos más importantes extraídos de las entrevistas realizadas en este contexto.

El primer sujeto de investigación comparte una de las esquinas del centro de la ciudad de Santiago de Cali con otros seis trabajadores informales, dos de ellos vendedores ambulantes de dulces, pasabocas y cigarrillos, tres vendedores de minutos y una vendedora de mangos. Se trata de un joven de diecinueve años, vendedor de dulces y cigarrillos que vive su día a día en cercanías de uno de los tantos centros comerciales populares del sector.

Inicialmente se le pregunta acerca del porqué de la elección de esta labor para ganarse la vida, a lo que responde que este tipo de trabajo no ha sido elegido; simplemente le ha tocado asumirlo como única opción de vida, pues no podía quedarse “cruzado de brazos” viendo cómo “aguantaba hambre” su familia, conformada por su esposa y sus dos hijas pequeñas.

Seguidamente, se le indaga acerca de si es suficiente lo que consigue en esta labor informal para dicho mantenimiento familiar, a lo que responde que no gana lo suficiente pero sí lo necesario para garantizar el alimento de los cuatro y pagar el alquiler de una humilde pieza. Dice que se gana entre \$15 000 y \$20 000 pesos al día, pero que prefiere esto a dejarlas aguantando hambre, delinquir o sumirse en la miseria.

Cuando se le pregunta sobre su horario de trabajo contesta que es lo único que controla, pues no tiene un jefe “encima” todo el día, pero que debe tener mucho cuidado porque entre menos tiempo labore menos dinero produce en el día. Normalmente, comenta, su horario va desde las 9:00 a.m. hasta las 9:00 p.m. todos los días, con solo algunos minutos de descanso.

Finalmente, al hablar de sus planes futuros, comenta que sus expectativas no son muy promisorias, ni para él ni para su familia, pues le gustaría tener un empleo estable para continuar estudiando, pero las obligaciones no dan tregua y debe seguir en este trabajo. Comenta además que, si bien en un comienzo de su vida vivía con sus padres, de un momento a otro todo cambió, pues su padre quedó sin empleo y él tuvo que abandonar la escuela para aportar al hogar (solo cursó hasta cuarto de primaria y a duras penas aprendió a leer y a escribir). Ya, seguidamente, conformó su propia familia y la situación se agravó aún más, por lo que tuvo que encontrar un trabajo informal, visto como única opción para conseguir recursos económicos y no dejar “morir” a los suyos.

El segundo sujeto de investigación es una mujer de treinta y tres años, vendedora de flores, que permanece todos los días en la carrera 10, entre calles 12 y 13, frente al Palacio de Justicia.

Esta mujer, al igual que el primer sujeto, tuvo que optar por el trabajo informal como último recurso para la adquisición de dinero, pues hace dos años perdió su empleo formal en un recorte de personal. Ella trabajaba en una textilera, donde fue reemplazada por una nueva maquinaria, y cuando quiso encontrar otro empleo estable no fue recibida debido a que ya era mayor de treinta años. A la situación de despido se le sumó que el padre de sus tres hijos la abandonó, quedando completamente sola como cabeza de hogar, teniendo que buscar un trabajo informal para ganar su sustento y el de su familia.

Según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística –DANE, la tasa de informalidad femenina es mayor que la masculina. La razón de este fenómeno es que las mujeres no solo tienen la responsabilidad de trabajar para complementar los ingresos del hogar, sino que también allí tienen obligaciones, por lo que necesitan horarios flexibles que les permitan hacer las dos cosas a la vez (González et al., 2006, p. 6).

Ella comenta que el día en que más vende se gana \$40 000 y los días restantes su “sueldo” oscila entre \$20 000 y \$30 000, suficientes para vivir dignamente y “no dejarse llevar por las tentaciones de la calle”.

Al igual que el primer entrevistado, no tiene un jefe al cual responderle pero sus ganancias dependen del tiempo que le dedique al trabajo. Normalmente, labora entre las 7:00 a.m. y las 5:00 p.m., incluyendo domingos y festivos, días en que tiene que recorrer las calles de la ciudad y alejarse un poco del centro debido al poco movimiento de transeúntes y al cierre obligado de la mayoría de los negocios.

Por más que se eduquen las mujeres, su tasa de participación en el mercado laboral es entre 20 y 30 puntos porcentuales inferior a la de los hombres, para no hablar de su tasa de desempleo, que es casi siempre el doble (López, 2014).

El tercer entrevistado, lustrador de zapatos, se trata de un hombre de 23 años, quien trabaja

a diario cerca del centro comercial El Tesoro. Eligió el trabajo informal como única opción de sustento gracias a un conocido que le dio la oportunidad y le consiguió los implementos para su labor. A esas alturas de su vida ya llevaba más de seis meses como desempleado, pues había intentado de muchas maneras conseguir un nuevo empleo pero ninguna de las puertas que tocó se abrió.

En este sentido, se debe decir que en Colombia se presenta una manifiesta preocupación porque no existen oportunidades concretas de trabajo y, en muchos casos, las actividades realizadas en los puestos ocupados son inadecuadas o insuficientes, dado que el empleado desarrolla tareas que no corresponden a sus verdaderas competencias (Coronel, 2012).

Su ganancia económica depende del día y de la época del año. Habitualmente se hace entre \$10 000 y \$15 000 diarios, recogidos desde las 6:00 a. m. hasta las 6:00 p.m., de lunes a sábado, sin derecho a mayor descanso, pues este se lo toma el día domingo cuando no hay mucho movimiento en su espacio de trabajo.

Finalmente, el último sujeto de investigación es un vendedor de CD y DVD (películas, videos, audios) que cuenta con tan solo 18 años. Él escogió este tipo de trabajo informal como la única opción que le permite colaborar económicamente con su familia, compuesta por su mamá y sus dos hermanos menores. Al igual que en las demás historias de vida, sus ganancias dependen del tiempo que dedique a este “oficio” (trabaja desde las 7:00 a. m. hasta las 7:00 p. m., incluyendo días feriados), ganando en promedio \$10 000 por día. Como bien dice: “No es un trabajo en el que se gane mucho pero es mejor esto que nada”.

En Colombia, el diagnóstico es alarmante: el 27 % de los jóvenes de escasos recursos, de los estratos 1 y 2, ni estudia ni trabaja y ni siquiera se preocupa por buscar empleo, a lo que se le suma que el desempleo en todo el

país, entre esta misma población (de 14 a 26 años), es demasiado alto: cerca al 20 %, para 2012 y en aumento para 2014 (Correa, 2012).

“Los jóvenes tienen la tasa de participación laboral más baja, –pues no reciben educación decente– y, además, altísimas tasas de desocupación” (López, 2014).

Como se puede observar, todos los entrevistados ejercen el trabajo informal porque se ven obligados a tomarlo como su última o única opción de sustento, pues en algunos casos no tienen la posibilidad de conseguir un trabajo estable debido a su edad (para muchos empleadores tener más de 30 años es causal de no contratación) y/o a la falta de educación o de capacitación en determinadas áreas, donde la tecnología ha opacado a la mano de obra tradicional.

La mayor parte de las personas que pertenecen al sector informal posee un grado de escolaridad bastante bajo, el cual no supera la educación básica secundaria, lo que se convierte en una desventaja para estos, ya que disminuyen las probabilidades de emplearse en el sector formal (González et al., 2006, p. 5).

CONCLUSIONES

El Estado colombiano no se encuentra verdaderamente comprometido con la generación y fomento del empleo, pues la mayoría de sus actividades laborales y comerciales se centran en favorecer y fortalecer a las grandes empresas, empleadoras formales y tradicionales, descuidando al pequeño productor (potencial empleador) y al humilde trabajador, que basa la adquisición de sus recursos en el trabajo informal. “Es fundamental que los programas sociales se enfoquen en el empoderamiento de las personas para gestionar su propio desarrollo y el Gobierno debe concentrarse en proveer las herramientas para que esto sea posible” (Parra, Ortiz y Acosta, 2010).

La anterior afirmación se soporta en que el Estado no evidencia su interés por los trabaja-

dores informales, pues no se aprecian programas de capacitación efectivos dirigidos a esta población, a la que cada vez se adhieren más personas. Esto se evidencia en que, a pesar del progreso pregonado por el Gobierno colombiano en términos de cifras asociadas a la empleabilidad, aún coexisten en nuestras ciudades niveles de desempleo estructural muy altos, y la calidad del empleo y la informalidad no parecen haber mejorado a pesar del dinamismo económico alardeado (Tenjo, 2012).

Se sugiere que esta capacitación o este interés se haga evidente en el apoyo a estos individuos, haciendo énfasis inicialmente en aquellos que son cabezas de hogar y que cuentan con poca experiencia laboral, con edades superiores a los 30 años y con pocos o nulos niveles de educación y/o de formación.

Esto se puede realizar también capacitando a estas personas, en su gran mayoría de precarios recursos, brindando buenas y económicas opciones educativas (de calidad) y respaldando actividades informales, dándoles un estatus dentro de la formalidad laboral y haciendo respetar legalmente todas sus implicaciones. Pues, como dice López (2014):

Se requiere que las sociedades le ofrezcan a sus ciudadanos, a todos, no solo a algunos, las oportunidades para que ellos mismos salgan adelante, y el medio para lograrlo es el empleo digno: remunerado, estable y con seguridad social. Es allí hacia donde se dirigen las verdaderas alternativas para la mejor distribución de los beneficios del desarrollo.

Finalmente, vale la pena resaltar que en todo este propósito, la educación es el elemento clave, pues para acceder a la estabilidad laboral o formalizar la actividad informal se requiere de personas con un adecuado nivel educativo y esto solo se logra con la implementación de políticas estatales enfocadas en la generación de nuevos programas que permitan la adquisición de nuevas competencias, coherentes con las funciones y actividades que pretenden los puestos de trabajo actuales y futuros,

situación que invita a que las instituciones de educación, las empresas y el Gobierno realicen un verdadero proceso de autoevaluación con responsabilidad social (Coronel, 2012), que les permita su articulación en el marco de la sociedad actual &

Referencias bibliográficas

- Concepto de empleo. (2008). Recuperado el 7 de junio de 2014, de Definición .de: <http://definicion.de/empleo/>
- Coronel, J. (2012). A combatir el subempleo. Portafolio.co. Recuperado el 11 de noviembre de 2014, de <http://www.portafolio.co/columnistas/combatar-el-subempleo>
- Correa, J. (Agosto 6 de 2012). Jóvenes pobres, no estudian, no trabajan, ni buscan empleo. Portafolio.co. Recuperado el 12 de noviembre de 2014, de <http://www.portafolio.co/economia/jovenes-pobres-no-estudian-no-trabajan-ni-buscan-empleo>
- Empleo en Colombia. (2008). En EnColombia.com, Recuperado el 10 de junio de 2014, de <http://www.encolombia.com/economia/economicolombiana/Estructuradelaeconomicolombiana6.htm>
- Eróstegui, R. (2007). Introducción a la construcción social del mercado de trabajo (1a ed.). La Paz: Editorial Garza Azul.
- González, M. J., Zapata, O., Rodríguez, F., Afanador, D.; Jaramillo, W. & Pardo C. (2006). Trabajo informal: mercado laboral. Bogotá D. C.: Universidad del Rosario.
- Humanes Carlos (Ed.). (Agosto 1 de 2006). Baja el desempleo en Colombia, pero aumenta el subempleo. Americaeconómica.com (diario digital) Recuperado el 13 de junio de 2014, de <http://www.americaeconomica.com/portada/noticias/010806/irgdesemcolmar.htm>
- Jaramillo, O. V., Quintero, C., Rangel, M. y Mantilla, F. (2005). De empleo a desempleo de cuatro adultos que están vinculados al Programa de Outplacement que ofrece la Compañía Drake Beam Morin. (Tesis doctoral), Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.
- Lezcano, L. y Pamplona, S. (2009). Desempleo en España. Aprendizaje y tecnología de la información. Recuperado el 25 de mayo de 2014, de <http://www.slideshare.net/guest85bc95d/desempleo-en-espaa-2945153>
- López, C. (Febrero 9 de 2014). Análisis/Empleo: desigualdad y calidad. Portafolio.co Recuperado el 13 de noviembre de 2014, de <http://www.portafolio.co/opinion/empleo-colombia-desigualdad-y-calidad>
- Lora, E. (2003). ¿Por qué tanto desempleo? ¿Qué se puede hacer? Bogotá D. C.: Banco de la República.
- Parra, M. L., Ortiz, K. M. y Acosta, P. (2010). Análisis y perspectiva del desempleo en los últimos 12 años. Bogotá D. C.: Fundación para la Educación Superior y el Desarrollo –FEDESARROLLO, Centro de Investigación Económica y Social.
- Rosillo, J. M y Chávez, C. (2009). Desempleo. Recuperado el 2 de junio de 2014, de <http://es.slideshare.net/guestcfde054/el-desempleo-2354894>
- Salazar, J. D. (8 de febrero de 2014). El rebusque no es empleo. La República online. Recuperado el 12 de noviembre de 2014, de http://www.larepublica.co/el-rebusque-no-es-empleo_152731
- Tenjo, J. (2012). Desempleo: baja la tasa pero siguen los problemas. Recuperado el 12 de noviembre de 2014, de <http://www.razonpublica.com/index.php/econom-y-sociedad-temas-29/2720-desempleo-baja-la-tasa-pero-siguen-los-problemas.html>